





Discurso del Papa a los sacerdotes

«Nuestra misión específica es la gloria de Dios y la salvación de las almas: esto y nada más»

Ante un grupo de sacerdotes directores del Apostolado de la Oración de Italia, Su Santidad Pío XI ha pronunciado un importante discurso, del que recogemos los siguientes párrafos:

«El Apostolado propiamente dicho y sus diversas obras es posible a unos y a otros imposible; pero todos podemos rogar como nos ha enseñado Nuestro Señor, que hasta nos ha dado, cosa muy notable, la fórmula sublime y solemne en la oración del Pater Noster (pensando en sus sacerdotes daba Jesús también otra fórmula cuando decía: Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messen suam (San Mateo, 9, 38). (Ninguna otra fórmula de plegaria es tan precisa después del Pater Noster).

Y vuestra presencia nos es agradable de un modo especialmente particular, también porque deseábamos ver algunos de nuestros amados sacerdotes, como otro día nos alegramos viendo a nuestros caros jóvenes universitarios.

Sabéis, como todos saben hoy, que entonces Nos dijimos algo que estaba muy en nuestro corazón, de la misma manera que están en nuestro corazón los intereses de Dios y de las almas. Y a estos intereses mirábamos cuando decíamos a aquellos nuestros carísimos hijos que camino debían seguir los católicos, sin desviarse jamás, si no querían trabajar en vano y sacrificar energías preciosas, actividad verdaderamente áurea, en combates que no valían la pena y que no pueden recompensarla.

Hablando a jóvenes seglares, no hacíamos explícita alusión a los sacerdotes y al especial alcance que podía tener para los sacerdotes católicos lo que allí decíamos.

A vosotros, sacerdotes, con gusto os diremos a ese propósito una palabra particular, porque vosotros podéis ser, y estamos ciertos de que presentándose la ocasión seréis, fieles intérpretes de lo que ahora sólo en bosquejo os decimos; y por que ruit hora y porque scientibus legem loquor (Rom., 7, 1) y a cada uno de vosotros se aplica: «Se savio, intendi me chio non ragiono» (Dante, Inferno, 2, 36).

Queremos decir que si hubiésemos tenido delante de Nos sacerdotes en vez de seglares, habríamos dicho igualmente las mismas cosas; pero con el acento y la precisión necesarios para hacer entender y sentir cómo de los sacerdotes Nos esperamos un auxilio tanto más inteligente, más generoso, más eficaz, cuanto más alto es su ministerio, ocupado en aquellas cosas celestiales en cuya escuela se han formado y de la que son ahora maestros. Por lo tanto, nos parece (y nos parece propiamente interpretar el Corazón de Jesús) que nosotros, sacerdotes, para hacer aquello que Nuestro Señor quiere de nosotros, debemos atender a la gloria de Dios y a la salud de las almas: a esto y a ninguna otra cosa. Hecho esto por nosotros, todo está hecho; porque este es nuestro mandamiento y nuestra misión; esta es la parte de trabajo que nos ha tocado en suerte, incluso para el bien colectivo, si de ello se trata especialmente. Cuando se trata del bien individual, es de desear que en cada individuo alcance el mayor desarrollo posible toda facultad, toda energía, toda capacidad de acción; pero cuando se trata del bien colectivo, es esencialmente indispensable la división del trabajo; de otra suerte, faltarían demasiadas cosas a la colectividad. Es necesario que el trabajo se halle dividido: a los financieros, las finanzas; a los comerciantes, los negocios; a los industriales, la industria; a los agricultores, el cultivo de la tierra; a los militares, la defensa del país; a los ciudadanos que pueden hacerlo, y sean capaces, el legítimo mandato, el cuidado de la cosa pública, de la polis; esta es la norma, y evidentemente no puede ser otra. Evidentemente, esto no quiere decir que los demás, incluso los sacerdotes, hayan de desinteresarse de la política, que precisamente porque versa sobre la cosa pública puede ser materia de una caridad tanto más obligada cuanto más alta y más vasta; y también los sacerdotes podéis y debéis contribuir directamente, ya con el ejemplo del concienzudo ejercicio de los deberes y de los derechos que os corresponden ordinariamente, ya iluminando y dirigiendo la conciencia según las normas indefectibles de las leyes de Dios y de su Iglesia.

Más lo que la caridad social reclama específicamente de los sacerdotes católicos no pueden éstos realizarlo sino cumpliendo aquel trabajo que, por la gracia de Dios, les ha tocado en suerte: esto es, trabajando por la gloria de Dios y el bien de las almas. Y haciéndolo así contribuirán del modo más eficaz y más precioso al bien común social, político; porque los intereses de Dios y de las almas son evidentemente al mismo tiempo los más profundos y más altos, la base y el coronamiento de todos los demás, la condición indispensable, la sanción únicamente segura y valedora de todo cuanto pueda dirigirse al bien público.

Si no hiciésemos esto nosotros, nadie lo hará; todos los demás pueden hacer otras cosas, y mejor que nosotros, libros, como están, de los impedimentos (nobilitados y santos impedimentos) que proceden de nuestro mismo ministerio; porque es exactísima interpretación aplicar a las disputas, a las contiendas, a las luchas puramente políticas y de partido, como se plantean en el mundo, o mejor como se agitan, las palabras del Apóstol: «Nemo militans Deo implicat se negotiis saecularibus (2, Timot., 2, 4).

«El Apostolado propiamente dicho y sus diversas obras es posible a unos y a otros imposible; pero todos podemos rogar como nos ha enseñado Nuestro Señor, que hasta nos ha dado, cosa muy notable, la fórmula sublime y solemne en la oración del Pater Noster (pensando en sus sacerdotes daba Jesús también otra fórmula cuando decía: Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messen suam (San Mateo, 9, 38). (Ninguna otra fórmula de plegaria es tan precisa después del Pater Noster).

«El Apostolado propiamente dicho y sus diversas obras es posible a unos y a otros imposible; pero todos podemos rogar como nos ha enseñado Nuestro Señor, que hasta nos ha dado, cosa muy notable, la fórmula sublime y solemne en la oración del Pater Noster (pensando en sus sacerdotes daba Jesús también otra fórmula cuando decía: Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messen suam (San Mateo, 9, 38). (Ninguna otra fórmula de plegaria es tan precisa después del Pater Noster).

LEA USTED LOS VIERNES Bibliografía "Voluntad"

UN REPLIEGUE POR LA MUJER DELINCUENTE

Estamos poco menos que a buenas noches. Y no sé yo quién por ello censure a los que a oscuras nos tienen. En la guerra el secreto es la mitad del éxito. Recordad lo que en la guerra mundial ocurría. Conformémonos, pues, con las noticias que nos den, que tiempo habrá después de que demos gusto a la pluma y a la lengua. Ahora bien; lo que si se puede aventurar, sin pecar de indiscreto, puesto que nuestros enemigos de sobre lo sabrán, es que, teniendo como tenemos hoy en ambas zonas muchas fuerzas, no las hemos de guardar, como el cosechero del cuento guardaba su vino para mejor ocasión. En la proclama en árabe del presidente bien claro se dice que si estamos dis-



puestos a proteger y recompensar a los que se colocan a nuestro lado, no hemos de dejar sin castigar a los que nos ofendieron. ¿Cuándo? ¿Cómo? Ni lo han dicho ni debemos pretender que nos lo digan. Que hablen los hechos. Recorde-mos el proverbio árabe: «La palabra, es plata y el silencio es oro...» Y con ello y con que nos acordemos también de que la fortuna ayuda a los audaces, puede que estemos más cerca del fin de la pesadilla marroquí de lo que muchos imaginan. Así sea.

Dejemos hablar a los hechos. Las guarniciones de las posiciones de Merino (véase el gráfico), Soldevilla y Dar Meftah se han replegado sobre Mezerah, siendo atacada duramente nuestra retaguardia. En cambio, en Megaret Tefer (que debe de estar cerca y al Occidente de Tefer, pero que no encuentro

LOS AMORES DE PANCRACIO

De las pobres solteronas mil veces se han censurado los extremos carinos a los perros y a los gatos. ¡Pobres mujeres! Su vida pasaron atesorando en su corazón carino, sin tener dónde emplearlo, y pues que los racionales el tesoro desearon, va para los bichos, que no suelen ser tan ingratos. Pero si en el sexo débil son frecuentes estos casos, en el varonil resultan extremadamente raros. Por eso uno que conozco me parece tan extraño, que me figuro que vale la pena de relatarlo. Don Pancracio Parasi es un hombre adinerado, sobre poco más o menos de cincuenta y tantos años; camastrón indiscutible, con más conchas que un galapago, se da el hombre una vidita de las de barba de pavo. El no ha querido casarse, ateniéndose al adagio: «El buey suelto bien se lame, que dicho sea de paso, es un refrán para bueyes y no para el ser humano, que no necesita nunca lamerse suelto ni alado.

«El Pancracio, someterse a desvelos y cuidados de la vida de familia? ¡Vamos, hombre, ni pensar! ¡Tener hijos! ¡Tener que mantenerlos y educarlos! ¡Pasar horas de agonía en cuervo se ponen malos! Dar a los chicos carrera y a las muchachas estado. ¡Eso no es vivir dichoso! ¡Eso es vivir siempre esclavo! Pancracio, con su fortuna, pudiera ser un filántropo y ejercer la caridad con espíritu cristiano; pero es lo que dice el hombre: —Hay quien huye del trabajo, y para explotar al prójimo se finge necesitado, y todo el que da limosnas se expone a que se dé el caso de que le cojan de primo y de sostener a vagos. Amigos tampoco tiene, que en el amistoso trato generalmente se es o explotador o explotado. Mas Pancracio tiene un perro, «Apolo», que es nombre extraño, porque debiera ser «Picio», por lo feo y por lo raro. ¡Un perro de tan mal genio que, viviendo muy mimado,

era no ha desistido de pasar del estatismo desmoralizador de otras épocas al dinamismo característico de la guerra. Si en 1921 no nos hubiéramos parado no tendríamos que andar ahora. Puestos ya en el machito de la guerra, no hay ya que apearnos de él hasta que el equilibrio se restablezca y le pongamos el colofón del ejército colonial voluntario.

«El hablar por primera vez en EL DEBATE de la hermosa obra de Nuestra Señora del Buen Consejo, de la que es decidido protector el virtuoso Prelado que nos rige, y a cuya Junta pertenecen personas de alta posición social, que se han dado cuenta de lo que la institución representa, me limitaba a presentarla, a bosquejarla. Hoy voy más allá. Precisamente, coincidiendo con el señor Ossorio y Gallardo en su «Estímulo de piedad», vuelvo a insistir acerca de la imperiosa necesidad de apoyar, de proteger una obra que va tan directamente encaminada a regenerar a esas desgraciadas que eyeron, que llevan sobre su frente la mancha de la culpabilidad, pero que sienten tal vez en sus almas ansias de rehabilitación, de regeneración, que solo la caridad, el apoyo, el amor, podrán conseguir. Se quiere instalar talleres, se quiere hacer algo que dé fruto al instante. Para ello se necesita, como ocurre siempre, ayuda económica. Y esa ayuda vendrá. Vendrá porque jamás se ha negado a nuestras obras, porque los que verdaderamente son católicos saben que Dios les concedió bienes de fortuna, no para que los guarden para ellos, sino para que sean el canal por el cual pase lo que el Señor les dió en beneficio de los necesitados.

«Cuando se ve y se palpa, por decirlo así, el lujo que hoy reina en la sociedad, y se piensa en el bien que se podría hacer con ese sobrante de lo que es necesario, se piensa en la grave responsabilidad de los que no dan o dan con parsimonia, y parece que resuena en el ambiente la frase del Maestro Divino: «Ay, de los ricos!» De los ricos, que no saben ejercer la caridad y regatean a las obras que llevan el sello de Dios.

«Pues bien. Piensen un poco en la grandeza e importancia, en el alcance social, moral, cristiano de esta Institución, que nace humilde, pero llena de esperanza y desbordante de ternura para las pobres mujeres que al salir de la cárcel no saben cómo borrar de su frente el baldón, no saben cómo regenerar su vida. Y del pensamiento brotará la simpatía. Y de la simpatía el apoyo, el aliento, la cooperación para que no sea un esfuerzo vano, para que el desamparo en el que se la dejó no la haga fracasar. La justicia hizo su papel. Cumplieron la condena. Ahora hay que abrir paso a la piedad. Ahora hay que salir al encuentro de las que eyeron. Y le vantarián por medio del trabajo, de la misericordia, del amor.

Se habla del relevo del general Degoutte

PARIS, 23.—En el ministerio de la Guerra desmenten terminantemente la información publicada esta mañana por algún periódico, diciendo que el general Degoutte iba a ser sustituido muy en breve en el frente del ejército del Rin por el general Targe.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

Un ciclón causa 40 muertos en los Estados Unidos

NAUEN, 23.—Un furioso ciclón ha devastado los Estados de Minnesota, Wisconsin y Michigan, causando 40 muertos y varios centenares de heridos.—T. O.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

Chang-So-Lin continúa avanzando

LONDRES, 23.—Las noticias de Pekín son bastante contradictorias. De todas maneras, revelan que Chang-So-Lin continúa su avance contra el Cháng. Se sabe que este general se ha apoderado de numeroso material de guerra, perteneciente al ejército de Peikin, y que ha hecho numerosos prisioneros.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

El difícil problema de los titulares

El reglamento de secretarías, interventores y empleados municipales, últimamente publicado, tiene el plausible propósito de resolver radicalmente el problema que desde hace muchos años es la preocupación constante de las clases sanitarias y de los Gobiernos. Las campañas sostenidas hasta el día han tendido a confiar al Estado el pago de los servicios médicos, farmacéuticos y veterinarios municipales y a liberarlos de la tutela de los Ayuntamientos, que siempre han especializado su persecución y han ensayado todas las malas artes del caciquismo con refinada malicia en sus facultativos, en tanto que a los demás empleados les dejaba en paz.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

Diez años ha

Se dicta un real decreto estableciendo en Cádiz una zona franca, en la que, sin pago de derechos de Aduanas, se permite el desembarco y manipulación de mercancías.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

Estudiantes católicos

Mañana jueves 25, a las seis de la tarde, tendrá lugar en la Casa del Estudiante (Mayor, 1) el acto de entrega del mensaje que los estudiantes católicos uruguayos dirigen a sus camaradas los estudiantes católicos españoles.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

«El ilustrado inventor brasileño, que había de regresar en breve al Brasil, ha decidido pasar el invierno en Francia y asistir a la inauguración de ferrocarril de referencia.

EL DEBATE, Colegiata, 7







